

Isabel Yépez del Castillo
Gioconda Herrera, editoras

Nuevas migraciones latinoamericanas a Europa

Balances y desafíos

FLACSO - Biblioteca



GRIAL



© FLACSO-ECUADOR
Dirección: Calle La Pradera E7-174
y Diego de Almagro
Teléfono: (593-2) 3238 888
Fax: (593-2) 3237 960
Página web: www.flacso.org.ec

**OBREAL - Observatorio de las Relaciones
Unión Europea - América Latina**
Dirección: Universidad de Barcelona –
Parque Científico de Barcelona, Edificio
Florensa, c/ Adolf Florensa, 8 08028
Barcelona - España
Teléfono: (34) 93 403 4479
Fax: (34) 93 403 4478
Página web: www.obreal.unibo.it

Universidad Católica de Lovaina
Grupo de Investigaciones Interdisciplinarias
sobre América Latina (GRIAL)
Dirección: 1, Place des Doyens, Lovaina
la Nueva, Bélgica
Teléfonos : 32 10 47 33 67 32 10 47 33 68
Fax : 32 10 47 28 05
www.uclouvain.be/grial

UB – Universitat de Barcelona
Dirección: Gran Via de les Corts Catalanes,
585 08007 Barcelona
Teléfono: +34 934 021 100
Fax: +934 034 056.
Página web: www.ub.es

ISBN: 978-9978-67-141-2
Diseño de portada: Antonio Mena
Diseño de interiores: RisperGraf C.A.
Imprenta: RisperGraf C.A.
Quito, Ecuador
octubre, 2007

BIBLIOTECA - FLACSO - E C
Fecha: 20-11-07
Compra: _____
Proveedor: _____
Canje: _____
Donación: FLACSO Ecuador

REG.	00019263
CUT.	8773
BIBLIOTECA - FLACSO	

Índice

Introducción general

Gioconda Herrera e Isabel Yépez

Capítulo I – Estado del arte de las investigaciones

Introducción	19
<i>Isabel Yépez</i>	
1.1.- La inmigración latinoamericana en España.	31
Tendencias y estado de la cuestión	
<i>Diego López de Lera y Laura Oso Casas</i>	
1.2- Estado del arte de las investigaciones sobre	69
los brasileños y brasileñas en Portugal	
<i>Beatriz Padilla</i>	
1.3- Lecciones de la inmigración latina a	95
Europa e Italia	
<i>Luca Queirola Palmas y Maurizio Ambrosini</i>	
1.4- Estado del arte de las investigaciones	113
sobre inmigrantes de origen latinoamericano	
en los Países Bajos.	
<i>Cristina Barajas S.</i>	
1.5- ¿Qué sabemos sobre los migrantes	139
latinoamericanos en Francia?	
Revisión bibliográfica comentada	
<i>Olga L. González</i>	

1.6- Realidad y sueño latinoamericano en Bélgica	167
<i>Rocío Sáenz e Iván Salazar</i>	
1.7- Ecuatorianos/as en Europa: de la vertiginosa salida a la construcción de espacios transnacionales	189
<i>Gioconda Herrera</i>	
1.8- ¡Pues para Europa! La migración latinoamericana a Alemania - desde una mirada de género	217
<i>Berenice Hernández</i>	
La presencia latinoamericana en Europa: los datos estadísticos.....	239
<i>Michel Poulain</i>	

Capítulo II – Ciudadanía, multiculturalismo y desarrollo

Introducción

Jacques Malengreau

2.1.- De la asimilación a la convivencia: conceptos y contextos de la política inmigratoria	269
<i>Sérgio Costa</i>	
2.2.- Ciudadanía y multiculturalismo de los peruanos y peruanas en España	287
<i>Angeles Escrivá</i>	
2.3.- Remesas para el desarrollo local. Reflexiones a partir de casos latinoamericanos	309
<i>Claude Auroi</i>	
2.4.- Migración y desarrollo: Una mirada desde la geografía social	337
<i>Annelies Zoomers</i>	

2.5- Remesas, desarrollo y pobreza.....	363
Una visión crítica desde América Latina	
<i>Alejandro I. Canales</i>	

Capítulo III. Mercado de trabajo, feminización y economía del cuidado

Introducción

Christine Verschuur

3.1. Los ámbitos del cuidado. Reflexiones para una conceptualización del <i>care</i> a las personas de edad dependientes a partir de un estudio de caso en Bruselas	403
<i>Florence Degavre</i>	
3.2. Inserción laboral de la población latinoamericana inmigrada en España	427
<i>Fernando Gil y Andreu Domingo</i>	
3.3. La inserción laboral de la población latinoamericana..... en España: El protagonismo de las mujeres	453
<i>Laura Oso Casas</i>	
3.4. Mujeres latinoamericanas y mercado del trabajo:..... el ejemplo de las ecuatorianas en Génova	481
<i>Francesca Lagomarsino</i>	
3.5. Economías del cuidado colapsadas: ¿a quién le tendría que preocupar?	507
<i>Jeanine Anderson</i>	

Conclusiones – Desafíos para las políticas públicas

La evolución de las políticas de migración entre	533
América Latina y Europa	
<i>Jean Yves Carlier</i>	

Realidad y sueño latinoamericano en Bélgica

Rocío Sáenz e Iván Salazar*

Presentación

En este artículo se presentan algunos aspectos de la evolución de la política migratoria belga. El objetivo es analizar de qué manera las medidas adoptadas por el gobierno de Bélgica han influido en el proceso de inserción de nuevos inmigrantes, en particular latinoamericanos. Se describen algunas de las características sociodemográficas más relevantes de la inmigración latinoamericana, especialmente de las comunidades ecuatoriana, colombiana y brasilera, con las que la Asociación Hispano-Belga¹ ha establecido relaciones estrechas en estos últimos años, y a las que se considera entre las más representativas en Bélgica. Se aborda la problemática de la inserción laboral y social de los inmigrantes, analizando las causas que impiden o favorecen esta inserción, además de mostrar cómo las dinámicas culturales propias de los países latinoamericanos se trasladan y desarrollan en el espacio belga.

* Asociación Hispanobelga, Bélgica, hispanobelga@esky.net.be

1 Los autores de este artículo son miembros de la Asociación Hispano-Belga, organismo que trabaja con inmigrantes desde 1964. En un inicio se trabajó con inmigrantes españoles y, en la actualidad, sobre todo con latinoamericanos. Esta Asociación ofrece distintos servicios sociales y organiza cursos de francés para extranjeros.

Diferentes momentos de la presencia latinoamericana en Bélgica

La migración latinoamericana en Bélgica ha aumentado en forma constante en estos últimos treinta años, siendo dos los flujos migratorios más importantes que vamos a considerar. El primero, en los años setenta, provocado fundamentalmente por las dictaduras militares en el Cono Sur y en América Central, se trataba de refugiados políticos que provenían por lo general de Chile, Argentina, Uruguay, Colombia, Haití, El Salvador y Nicaragua. El segundo, en los años noventa, causado por razones económicas derivadas de las medidas neoliberales, implantadas por los diferentes gobiernos de América Latina. Los nuevos inmigrantes, en su mayoría son originarios de Ecuador, Colombia y Brasil.

El exilio político en los años setenta

A partir de 1974, y como consecuencia de la dictadura militar en Chile, muchos líderes políticos, sindicalistas y militantes de izquierda se vieron obligados a exiliarse para huir de la prisión, la muerte y la tortura. Algunos pidieron asilo en países aledaños de América del Sur y otros en Europa. A estos primeros refugiados se juntaron más latinoamericanos que abandonaban sus territorios por la misma situación de represión. Las dictaduras militares argentina y uruguaya provocaron el éxodo de miles de militantes. Más tarde comenzaron a llegar exiliados de Colombia, Perú, Bolivia y de países centroamericanos (El Salvador, Haití, Nicaragua y Guatemala), forzados por las crisis políticas de sus respectivos países.

En Bélgica, como en otros países europeos, los latinoamericanos refugiados fueron acogidos en forma solidaria por los partidos políticos de izquierda y por la sociedad en su conjunto, que simpatizaba con los proyectos políticos de líderes como Salvador Allende en Chile y de organizaciones como el Frente Sandinista de Liberación Nacional en Nicaragua, el Frente Farabundo Martí en El Salvador, etc.

Cabe señalar que en esa época, el principio de asilo a los refugiados políticos era generalmente respetado por todos los gobiernos democráticos de Europa. El Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados

tenía competencia para tramitar las demandas y acordar el asilo político. De esta manera, miles de latinoamericanos obtuvieron el estatus de refugiados políticos.

Esta primera ola de la inmigración latinoamericana marcó un período importante en la vida política belga, ya que generó muchas campañas de solidaridad con los movimientos y partidos de izquierda de América del Sur y Centroamérica. Muchos colectivos y comités de solidaridad realizaban un trabajo muy activo para apoyar el retorno a la democracia en América Latina y el respeto a los derechos fundamentales del ser humano.

Con el pasar del tiempo y al terminarse las dictaduras, muchos de estos exiliados retornaron a sus países de origen. Otros tantos decidieron instalarse definitivamente en Bélgica y en el resto de Europa. La inserción de estas personas no tuvo que enfrentar las trabas que hoy en día sufren los nuevos inmigrantes. Las posibilidades de estudiar y encontrar un trabajo se facilitaba por el estatus reconocido del que eran beneficiarios. Estos refugiados políticos de los años setenta y ochenta se integraron activamente a la vida socioeconómica de Bélgica sin dejar de mantener vínculos fuertes con sus países de origen. Es posible que ellos hayan sentado las bases para que sus familiares y allegados decidieran emigrar en un futuro próximo.

La inmigración económica de los años noventa

La llegada masiva de latinoamericanos a Bélgica, después de los años noventa, coincide con la aplicación generalizada, en Europa, de políticas restrictivas, consideradas prioritarias y orientadas a reprimir la inmigración clandestina. Un número importante de latinoamericanos que habían llegado durante este período, forman parte de los llamados “sin papeles”. Una visión resumida de la política migratoria belga puede ayudarnos a entender el marco jurídico dentro del cual los inmigrantes han tratado de regularizar su situación.

La legislación belga frente a la inmigración

Cuatro dispositivos han marcado la política migratoria belga: el primero es la ley de 1974, previa a la campaña de regularización; el segundo es la ley

de inmigración de 1980; el tercero, la ley de regularización de 1999 y, por último, la reforma a esta ley en 2006.

En 1974, en el contexto de crisis económica que vive Bélgica, el gobierno dicta una ley que pone fin a la política de inmigración por causas laborales. A partir de esta fecha, se acepta únicamente un número limitado de trabajadores calificados. Se autoriza también la entrada a los miembros de familias de quienes ya residían legalmente en Bélgica (reagrupamientos familiares). En la aplicación de esta ley se considera además a los estudiantes durante sus años de estudios, a los inmigrantes de otros países de la Unión Europea y a demandantes de asilo político.

El 15 de diciembre de 1980 se dicta la ley que determina los accesos al territorio belga, las estadias legales y la expulsión de extranjeros en situación irregular. Todas las reformas posteriores toman como referencia dicha ley. El artículo 9, numeral 3 de este dispositivo prevé que la persona extranjera, en circunstancias excepcionales, puede solicitar una autorización de estadía ante el alcalde del municipio de su residencia. El alcalde transmite la solicitud al Ministro del Interior, quien tiene la competencia de acordar o rechazar el permiso de estadía. Las razones humanitarias invocadas, el tiempo de estadía en el país, los vínculos establecidos y la inserción probada por el demandante, son elementos que las autoridades toman en consideración para tomar decisiones. Hasta la fecha, el artículo 9, numeral 3, constituye el único recurso vigente para introducir una demanda de regularización por razones humanitarias.

Estas leyes, que han limitado el acceso a los extranjeros al territorio belga, trajeron como consecuencia el aumento de mano de obra ilegal. Las modificaciones posteriores, cuyo objetivo prioritario ha sido frenar la afluencia clandestina, han probado su completa ineficacia. La inmigración no ha dejado de aumentar en los últimos 30 años y más bien se han agudizado las condiciones de precariedad y explotación de los trabajadores clandestinos y ha aumentado la trata de blancas y la prostitución, sin que en ninguno de los casos se disponga de protección laboral, seguridad social, salud o cumplimiento de derechos humanos.

Otro momento que cabe mencionar, es el de la campaña de regularización de 1999, que estableció un operativo de regularización de ciertas personas, organizándolas por categorías, de acuerdo a su situación particular. Los beneficiados fueron:

Extranjeros que pedían el reconocimiento de refugiados políticos y que estaban en espera de una decisión desde hacía cuatro años o más.

- Personas que no podían retornar a su país de origen, por razones ajenas a su voluntad.
- Personas que sufrían enfermedades graves.
- Personas que invocaban razones humanitarias o que demostraban tener vínculos fuertes con Bélgica.

Según las informaciones que disponemos, un número limitado de latinoamericanos pudieron beneficiarse de esta medida y legalizar su estadia en Bélgica. Muchas personas no llenaban los requisitos necesarios y otras, empujadas por el temor, no introdujeron la demanda de regularización.

Durante esta campaña, algunos latinoamericanos que estaban en situación irregular en otros países de Europa, y familiares de personas que residían en Bélgica, habrían llegado atraídos por esta medida, pensando que se podía obtener fácilmente la autorización de residencia. La realidad era otra.

En Europa, la inmigración actual se caracteriza por una gran movilidad. La componen familias que están repartidas por varios países: España, Italia, Francia o Inglaterra. Los inmigrantes de España, por ejemplo, llegan a Bélgica cuando piensan que las condiciones de regularización se vuelven allí más sencillas; a la inversa, los de Bélgica salen a España cuando se habla de una posible regularización en ese país.

En la actualidad, un nuevo procedimiento de asilo y reforma del Consejo de Estado, aprobado el 21 de abril del 2006, prevé diligencias de asilo más rápidas y eficaces, como la introducción de un estatuto de protección para personas que corren riesgos de orden político en su país de origen y que no entran en las condiciones de demandantes de asilo. Esta reforma también tiene la intención de combatir una serie de abusos con respecto al reagrupamiento familiar y de proteger a las víctimas de la trata de blancas y de la explotación laboral. El Comisionado General para los refugiados y apátridas es la única institución competente para otorgar o rechazar el derecho de asilo. Con respecto a los inmigrantes que sufren una grave enfermedad y que no pueden regresar a su país, otro procedimiento específico es puesto en aplicación.

En cuanto a las regularizaciones, es el Ministro del Interior el que decide sobre la estadía legal de las personas demandantes de asilo, que están en espera de una respuesta desde hace más de cuatro años (Presscenter.org. 2006). Se da un tratamiento individual y los criterios y decisiones que se manejan tienden a ser subjetivos.

Una vez más, estas medidas favorecen únicamente a una cierta categoría de personas. Para miles de inmigrantes en situación irregular, ninguna solución ha sido propuesta. Estas leyes selectivas, aparte del costo considerable que representan, no han hecho, hasta ahora, más que favorecer a la consolidación de redes mafiosas en diferentes países, que ingresan clandestinamente a los inmigrantes o se dedican a la trata de blancas y al proxenetismo, obligando a muchas jóvenes a la prostitución. Empresarios sin escrúpulos, aprovechan también de esto para explotar a los trabajadores.

En el marco de la política migratoria que hemos expuesto, la autorización de estadía legal es casi imposible de obtener. Las expulsiones y el tratamiento discriminatorio son, entre otras medidas, lo que se utiliza para combatir la inmigración clandestina. Dos comunidades han sido particularmente afectadas por estas medidas: la ecuatoriana y brasilera. Entre 1998 y 2000 muchos ecuatorianos fueron repatriados y entre 2004 y 2005 las expulsiones de ecuatorianos y de muchos brasileños se acentuaron. Arrestos y allanamientos fueron significativos en el barrio de Saint-Gilles, donde se alojan muchos latinos, al punto de que la ciudadanía junto a grupos de latinoamericanos organizados, se manifestaron para protestar contra la represión de los inmigrantes. La toma de iglesias y las huelgas de hambre son medidas que los “sin papeles” ponen en práctica con el objetivo de reivindicar la regularización para todos y el tratamiento humanitario. Esto no ha impedido que cantidad de personas sigan siendo expulsadas por la fuerza policial.

En el caso de los niños nacidos en Bélgica, de padres en situación irregular, esta ley entra en contradicción con el artículo 10 del Código de la nacionalidad belga, en el que se garantiza el derecho de niños y niñas a beneficiarse de una nacionalidad e impedir su estado de apátridas. Algunos municipios adjudican a estos niños la nacionalidad pero otros la rechazan. La Convención Internacional sobre los Derechos del Niño, ratificada por el Estado Belga el 16 de diciembre de 1998, compromete a los estados en

el respeto a los derechos de los niños, en la preservación de su identidad (incluida la nacionalidad), de su nombre y sus relaciones familiares. Según los datos que dispone la Asociación Hispano-Belga, en los últimos 5 años, un número aproximado de 300 niños nacidos en Bélgica, de padres latinoamericanos de diferentes países, han obtenido la nacionalidad belga sobre la base de la ley. Sin embargo, lo paradójico es encontrar que estos mismos niños viven con padres sin papeles que corren el riesgo de ser expulsados en cualquier momento.

Por otra parte, la represión que sufren los sin papeles de todas las nacionalidades, está marcada por una suerte de “tolerancia” por parte de las autoridades, pues conocemos casos de latinos que después de haber pasado por controles de documentos en calles, viviendas, cabinas telefónicas, metros y otros lugares, reciben la orden de salir del país o amenazas de expulsión que luego no se hacen efectivas debido probablemente al elevado costo tanto económico como social que ello representa para el Estado.

Desde el punto de vista económico, aparte del costo de una expulsión, cuyo monto se calcula en aproximadamente € 6.000, financiados por el Estado belga, las expulsiones masivas de miles de trabajadores “en negro”, harían cesar las actividades en el área de servicios y de la construcción, o el trabajo en los restaurantes, y ocasionarían un drama para las pequeñas empresas y otros sectores que se benefician de la mano de obra clandestina.

A nivel social, la protesta de parte de asociaciones, sindicatos, iglesias, organizaciones de defensa de los derechos humanos y de algunos ciudadanos (asambleas de vecinos), solidarios con la causa de los sin papeles, se ha expresado en diferentes momentos durante los últimos años.

Características sociodemográficas de la inmigración latinoamericana

La inmigración masiva de los años noventa, que se hace más visible en el 2000 debido a la campaña de regularización, tiene causas diferentes que dependen directamente de las condiciones sociales, políticas y económicas de cada país de origen. En la comunidad latina se encuentran, desde los exiliados y desplazados colombianos que huyen del conflicto armado, de la pobreza, del narcotráfico y la guerrilla, hasta empobrecidos brasileros,

ecuatorianos, bolivianos y argentinos, víctimas de la mundialización galopante y de la privatización de la economía en sus respectivos países. Todos liquidan su patrimonio y se lanzan a la aventura, en busca de mejores condiciones de vida en el “Nuevo Dorado europeo”.

Estudios recientes², calculan que alrededor de 30.000 latinoamericanos viven en Bélgica, de los cuales las dos terceras partes están ilegales. Durante los últimos cinco años constatamos que el número de inmigrantes latinoamericanos ha aumentado considerablemente. Muchos de ellos llegan a Bélgica acogiéndose al procedimiento de reagrupamiento familiar (muy utilizado entre 2002 y 2005); en casos minoritarios se utiliza el refugio político. Sin embargo una gran mayoría llega con visa de turista y decide permanecer en la ilegalidad. Otros entraron al país ilegalmente.

En Bélgica, los latinoamericanos, como todos los trabajadores clandestinos, se ocupan de pequeños trabajos en casas particulares y en algunas empresas. El trabajo que encuentran es generalmente “en negro”, como: cuidado de niños, ancianos o enfermos; limpieza, jardinería, cocina, lavado de platos en restaurantes, diferentes oficios en las construcciones (albañilería, pintura, electricidad, plomería, etc.).

La inmigración latinoamericana está compuesta de una población relativamente joven, entre los 20 y los 35 años, que en su mayoría tienen estudios secundarios completos e incluso hay entre ellos una buena cantidad de universitarios³. Esta comunidad también se caracteriza por estar integrada sobre todo por mujeres, debido a la oferta del mercado laboral de Bélgica, donde ellas encuentran más fácilmente trabajo, en especial en la esfera doméstica.

A continuación, trataremos con más detenimiento las particularidades observadas en las tres comunidades latinoamericanas más representativas de Bélgica: la colombiana, la ecuatoriana y la brasilera. Muchos de sus miembros acuden a nuestra asociación para solicitar información, orientación o apoyo social y otros llegan para inscribirse a los cursos de francés para extranjeros.

2 Ver en este libro el artículo de Michel Poulin.

3 Estas cifras han sido establecidas a partir de las fichas de atención de la Hispano-Belga. (Ver anexo 1)

El caso colombiano

En los años noventa, en una primera etapa se destaca principalmente la ola de inmigrantes colombianos. Muchos de ellos huyeron de la situación de violencia generalizada y del clima de inseguridad en Colombia, para pedir asilo político en Bélgica. Entre 1997 y 1998, campesinos colombianos, procedentes de la región de la costa atlántica, llegaron a Bélgica en busca de asilo político, a causa de las luchas campesinas y la represión paramilitar.

En el año 2000, y sin tener cifras oficiales, se estimaba que por lo menos 8.000 inmigrantes colombianos vivían en Bélgica, constituyendo la comunidad latinoamericana más grande de este país. La mayoría era clase media proveniente de Cali y Medellín, con estudios secundarios terminados (Murillo 2006:28). Actualmente, pensamos que esta cifra se ha duplicado.

Junto a los demandantes de asilo político están otros colombianos en situación irregular, que constituyen por lo menos el 50% de esta comunidad.

Una característica muy particular de las familias colombianas es que en su mismo seno se encuentran: un refugiado político, un miembro de la familia que llegó por razones económicas y luego se quedó sin papeles, otro que llegó con visa de turista y también se quedó y otros que llegó amparándose en el reagrupamiento familiar. En la misma familia encontramos niños que nacieron en Bélgica y obtuvieron la nacionalidad.

Los colombianos trabajan, como todas las personas en situación irregular, “en negro”. Las mujeres en el servicio doméstico y los hombres en la construcción, pintura, jardinería, etc. Cuando las personas obtienen su estadia legal se dedican generalmente al comercio y a la venta de productos importados de su país. Es un comercio que se dirige al mismo público colombiano y en general al pueblo latinoamericano.

Otra particularidad de esta comunidad es el muy popular sistema de ahorro barrial y solidario que practican los colombianos, denominado “las natilleras”, el cual sirve para cubrir las necesidades urgentes de los participantes.

El caso ecuatoriano

Entre 1995 y 2003, la grave crisis económica en el Ecuador, resultado de la imposición de programas de ajuste estructural, privatizaciones y dolarización de la moneda, generaron el empobrecimiento de la mayoría de la población, que provocó la salida al exterior de miles de ecuatorianos. Un 10% de la población económicamente activa emigró, batiendo un récord a nivel de toda América Latina (Acosta 2002:261-282). Unos cuantos miles emigraron hacia Bélgica.

Una gran cantidad de ecuatorianos que llegaron a Bélgica se instalaron sobre todo en Bruselas, en los barrios de Saint-Josse, Ixelles, Bruxelles 1000, Schaerbeek, Forest, Anderlecht, Saint-Gilles, donde se concentra un número considerable de inmigrantes de todas las nacionalidades y donde los precios de los alquileres son asequibles.

Como sucede en los demás fenómenos migratorios, las mujeres ecuatorianas son mayoritarias y se dedican casi siempre al trabajo doméstico. Son ellas quienes facilitan la llegada de los hijos y los esposos dentro del marco de la reagrupación familiar. Paulatinamente, la inmigración masculina ecuatoriana va en aumento. Según nuestras constataciones, los hombres tienen mayores dificultades para encontrar trabajo debido a las escasas posibilidades en el mercado laboral. Esta situación genera un cambio de roles al interior del núcleo familiar y es un factor de conflicto permanente.

El origen de los ecuatorianos que viven en Bruselas es muy variado. La mayor parte proviene de la Sierra: de Quito, Loja, Ambato, Latacunga, Santo Domingo y Cuenca. En menor número llegan de la Costa, especialmente de Guayaquil, Esmeraldas y Machala.

Aunque la mayor parte de los inmigrantes son mestizos, la presencia de numerosos miembros de la comunidad indígena de Otavalo, no pasa desapercibida. Éstos, por su cultura y su forma de vivir, se distinguen de los demás ecuatorianos. No frecuentan ni los mismos espacios ni comparten los mismos intereses con sus compatriotas. La industria y el comercio artesanal es el principal medio de subsistencia de esta comunidad. Instalados en Bélgica, este país les sirve de puente con otros países de Europa para el desarrollo de su comercio. Algunos otavaleños se han casado con personas de origen belga y han tenido hijos, formando así familias mixtas.

Hoy, la comunidad ecuatoriana es probablemente la más numerosa en este país. “El número de ecuatorianos inmigrantes, excesivo según los gobiernos europeos, lleva en agosto del 2003, a la Unión Europea, a tomar la decisión de imponer visa a los ecuatorianos. El Ecuador se añade a la lista de países a los cuales se les aplica esta medida: Cuba, Haití, República Dominicana, Colombia y el Perú” (Sáenz 2005:35).

Las dificultades que plantea la obtención de la visa han traído como consecuencia una cierta disminución del número de inmigrantes ecuatorianos en Europa.

El caso brasileiro

A pesar de que las condiciones económicas y sociales son por el momento más estables que en otros países de América Latina, el flujo de inmigrantes brasileiros aumentó considerablemente a partir del 2001 y una de las razones es que no se les exige visa. De ellos, los que habitan en Bruselas, en especial en Saint-Gilles, provienen en gran número de dos regiones: Minas Gerais y Goiás. Muchos trabajan en la construcción, para las empresas portuguesas. En lo que se refiere al sexo, el número de hombres y mujeres parecería equilibrado.

Helio Alves, de origen brasileiro, licenciado en política económica y social de la FOPES en Lovaina la Nueva, adelanta la hipótesis de que:

aparte de los cambios económicos, sociales y culturales que han sufrido estas regiones y que han influenciado el proceso de la migración brasileira, primero hacia el interior del país y después hacia el exterior, están ciertos rasgos culturales y simbólicos propios de los habitantes de estas zonas, que son también determinantes en el momento de partir. Los brasileiros originarios de estas dos regiones están acostumbrados a moverse y desplazarse en busca de mejores tierras para cultivar o para encontrar nuevas fuentes de trabajo. Rasgos como el amor a la aventura, el sueño del enriquecimiento rápido, la cultura del éxito social y económico y el consumo sin trabas son muy acentuados en el simbolismo de estas regiones. (Alves 2005:85).

El sueño de emigrar, vendría a ser la expresión del individualismo contemporáneo que predomina en toda sociedad occidental.

Una de las particularidades de los inmigrantes brasileiros es su gran movilidad. Van y vuelven con mucha frecuencia al Brasil y se desplazan al interior de Europa con facilidad.

Proceso de inserción social en Bélgica y prácticas culturales

¿Cómo se integran los latinos a la sociedad belga?, ¿cuáles son los factores que favorecen su inserción y cuáles son los obstáculos que encuentran?

Como ya hemos señalado, la situación irregular en la que viven la mayoría de los inmigrantes, trae como consecuencias: trabajo precario e informal, ausencia de seguridad social, no reconocimiento de diplomas, calificaciones ni experiencia profesional, que son los obstáculos mayores para la inserción de estas personas.

El trabajo, la educación, el acceso a la vivienda son, entre otros, los factores que permiten una real inserción y el respeto de los derechos humanos y sociales crean las bases que podrían concretarla. Para esto, hay que partir de la obtención de una estadía legal y un permiso de trabajo. Al tratar esta problemática, no podemos olvidar que la marginalización, la exclusión y la discriminación no permiten una participación ciudadana en condiciones de igualdad en la sociedad belga.

La forma cómo los latinos se organizan y establecen relaciones al interior de sus propias comunidades y con la población belga, dan cuenta de la evolución del proceso de inserción de los inmigrantes: su llegada, su asentamiento, la búsqueda y la obtención de un trabajo, la ocupación del espacio urbano y social, así como la participación política.

Los lazos familiares

La inmigración latinoamericana se caracteriza por mantener fuertes vínculos familiares. En Bruselas encontramos familias extensas: padre, madre, hijos, abuelos, nietos, yernos, sobrinos, primos y hasta familiares lejanos. Uno de los miembros viaja primero, después lleva al esposo/a o a los hijos, o al hermano/a. Posteriormente llegan los abuelos y los primos, creando así una gran red. Los valores de solidaridad y de hospitalidad se conservan al

interior de la comunidad, recreando en Bélgica el modelo tradicional de la familia latinoamericana.

Este es un elemento común a todos los países de América Latina. Las familias están compuestas de personas que tienen varios estatus, unos legales y otros ilegales. También, en la actualidad, podemos observar la presencia de la segunda generación de latinos. Son jóvenes que poseen la nacionalidad belga y es muy común verlos en las discotecas latinas o en las iglesias.

El asentamiento

Al inicio y durante el período de adaptación, los inmigrantes latinoamericanos, como todo extranjero que llega por primera vez a otro país, intentan aprender el idioma y conocer las costumbres, indispensables para su desenvolvimiento en lo cotidiano; además, conocer el transporte urbano (horarios, terminales, paradas, tipo de tiquetes, etc.), buscar un alojamiento o un trabajo; conocer el manejo de la moneda y su valor, los sitios de cambio de dinero, los almacenes de venta de productos baratos, las tiendas, los supermercados, etc.

Es notable que el elemento que determina la estabilidad a nivel económico y social esté íntimamente ligado al tiempo de estadía en Bélgica. Mientras más años los inmigrantes viven en Bélgica, más estabilidad adquieren y sus condiciones de vida prosperan. Al llegar, generalmente se instalan en la casa de los parientes o amigos de manera temporal, hasta encontrar un trabajo u organizarse un poco mejor. Esta primera etapa es la más difícil, ya que las condiciones son bastante precarias. Hay casos en que en un cuarto pequeño se instalan de 4 a 5 personas, con la finalidad de compartir el alquiler y esto a veces es insalubre y da cuenta de la miseria.

Al aprender un poco el idioma, entablar nuevas relaciones, ampliar los contactos y encontrar trabajo por algunas horas semanales, la situación comienza a mejorar. Dos o tres años más tarde, los inmigrantes alquilan un departamento más espacioso y hacen que otros miembros de la familia lleguen para ayudar con el trabajo o el cuidado de los niños. Este proceso es observado en nuestro servicio social, como algo constante.

Por lo general, las personas que rebasan los cuatro años de estadía, comienzan a echar raíces en el país. Algunas obtienen la regularización, se

casan, tienen hijos, consiguen un trabajo declarado, estudian, se capacitan, etc. Estas personas son las que no desean retornar y deciden construir su proyecto de vida sobre bases más sólidas en el país de acogida.

El trabajo y la economía informal

Los inmigrantes se insertan en la sociedad, ocupando los espacios laborales que normalmente no interesan a las personas belgas, lo cual desmiente la idea de que los inmigrantes son una de las causas del desempleo de los nacionales.

Como se mencionó antes, el trabajo que encuentran los latinoamericanos es “en negro”. Los hombres, sobre todo en las construcciones y restaurantes, y las mujeres en el servicio doméstico. La facilidad aparente con la que los inmigrantes se adaptan a los trabajos precarios (aunque no correspondan a sus capacitaciones y calificaciones) y a los horarios impuestos, se explicaría porque ellos conocen y aceptan, de antemano, la realidad que deberán enfrentar.

Al buscar un empleo, la práctica común es ofrecer servicios por medio de anuncios en la radio o en las publicaciones que se editan en español y hojas volantes que son distribuidas en papelerías, tiendas de barrio o en iglesias. Desde hace un par de años hemos comprobado la creación de negocios latinos legales, como restaurantes y tiendas de productos típicos. Algunos latinoamericanos declaran ser trabajadores independientes y crean sus propias empresas de construcción, agencias de viaje o de envío de dinero a América Latina, entre otras.

Los problemas de salud

Para las personas en estadia irregular, los costos de atención médica son muy elevados. Cuando se trata de una intervención o de una hospitalización, hay quienes se ponen de acuerdo con el hospital o el médico para pagar por cuotas. Otras personas utilizan el derecho a la ayuda médica urgente, promulgado en el decreto del 12 de diciembre de 1996, que garantiza las consultas gratis para los extranjeros en situación irregular.

La ONG Médicos Sin Fronteras, la Asociación Médicos del Mundo, son dos ejemplos de organismos que se ocupan de las personas ilegales y sin

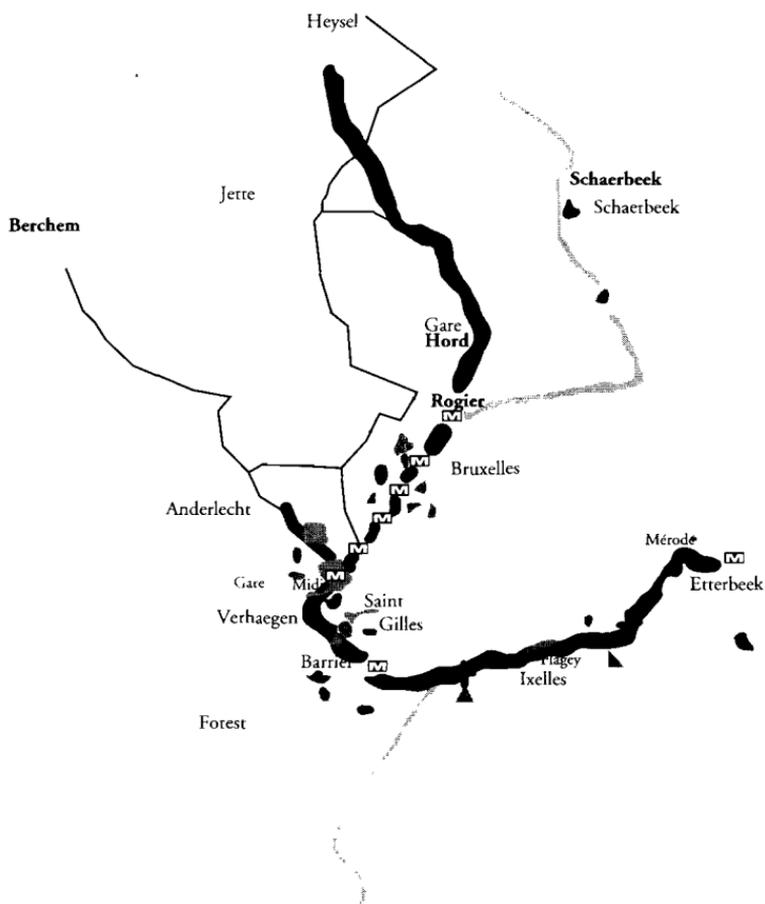
recursos. La comunidad latinoamericana, como tantos otros inmigrantes, acuden también a los centros médicos barriales, donde pagan la tarifa normal de atención. Muchos de los regularizados que se encuentran sin trabajo pueden beneficiarse de la ayuda del CPAS (Centros Públicos de Acción Social).

La ocupación del espacio urbano, social y cultural

Al hacer un recorrido en el tranvía 81, que es utilizado por muchos latinos en diferentes horas del día para dirigirse a sus casas, sitios de trabajo, a la misa o al mercado, se puede dar cuenta de las peculiaridades y la idiosincrasia de la comunidad latinoamericana.

Este tranvía es particular por su recorrido, ya que atraviesa la ciudad de norte a sur y pasa por algunos de los barrios más densamente poblados por latinoamericanos: Etterbeek, Ixelles, Saint-Gilles, el centro de Bruselas y Schaerbeek. Los factores que influyen en la elección de estos barrios son, entre otros, el acceso a arriendos más bajos y el hecho de que allí viven otros compatriotas, pero en especial porque son lugares que les permite pasar desapercibidos.

tram



RUTA DE TRANVIA
SITIOS DE CULTO REL
MERCADOS
CENTROS CULTURALES
DIVERSION
DEPORTE Y ENCUENTRO DOMINICAL



Plans individuels

Los latinoamericanos que llegan a Bélgica, reproducen la manera de ser y de vivir de sus propios países. El rezo, la salsa y el mercado son los tres elementos que resumen prácticas culturales que los latinos manifiestan. En locales próximos a las iglesias se practica la venta de productos alimenticios, elaborados sobre la base de platos típicos, y se realiza un intercambio de servicios. Allí se solucionan los problemas de la comunidad. En las iglesias es donde generalmente se establece el diálogo y se transmite información con respecto a las posibilidades de conseguir trabajo o de obtener los papeles. Las iglesias católicas de Bélgica, que antes de la llegada masiva de los latinos se encontraban muy poco frecuentadas, han cobrado vida con tanto feligrés. Las misas en español se han multiplicado y ahora existen 6 iglesias, a las cuales acuden, cada domingo, cientos de latinoamericanos. Una misa en portugués en el barrio de Saint-Gilles también fue creada después de la llegada de los brasileros.

Hay una iglesia en cada uno de los siguientes barrios: Saint-Gilles, Ixelles, Schaerbeek, Anderlecht, Etterbeek y Bruxelles 1000; en dos de ellas se utilizan los sótanos para las fiestas y las actividades culturales de los fieles, quienes las conocen como *iglesiotecas*. En Bruselas también encontramos tres iglesias evangélicas reconocidas: el Centro Evangélico Hispánico, la Asamblea de Dios en Bélgica: "Centro Evangélico Emmanuel" y el CENTI (Centro de Teoterapia Integral). Próximos a las iglesias se encuentran ciertos mercados muy frecuentados por los latinos, como el matadero de Anderlecht, el mercado del Parvis de Saint-Gilles o el de la estación de Midi.

En Bruselas los latinoamericanos se organizan en asociaciones socioculturales, creando espacios de intercambio y participación local. Algunos ejemplos son: El Andino, CESCUBOLIVIA, ARLAC, ELA, ASERB, Tierra del Sol. En muchas se da a conocer la cultura y el folclor latinos, en otras la ocupación central es dar respuesta a los problemas de la comunidad; también hay publicaciones de revistas con información del país y de Bélgica, de interés para el público latinoamericano.

La radio es uno de los medios de comunicación más utilizados por los latinoamericanos en Bruselas. Dos emisoras son muy conocidas por la comunidad, la radio Campus (creada en los años setenta por estudiantes chilenos) de la Universidad Libre de Bruselas y la radio Aire Libre de Bruxelles, esta última de gran sintonía los días sábados, por su programa

América Estéreo, que se encarga de difundir música latinoamericana, y de informar sobre la actualidad tanto en América Latina como en Bruselas.

Después de la regularización del año 2000, las expresiones culturales latinas ocupan un espacio cada vez más importante en Bruselas. Las fiestas patrias son la ocasión de darlas a conocer. Ejemplos los tenemos con la fiesta colombiana en el Bois de la Cambre, la fiesta latina en la place Chatelain, en Ixelles, la fiesta del Inti-Raymi en Gand, la del 6 de diciembre (fundación de Quito) en diferentes salas de Bruselas, la de la comunidad brasilera en el parque de Forest, o las fiestas folclóricas peruanas y bolivianas. Estos y otros eventos de orden cultural cuentan, por lo general, con el apoyo de las autoridades municipales de Bruselas.

El fútbol, deporte popular y preferido en América Latina, es practicado en Bruselas por los inmigrantes. Treinta y dos clubes latinos están inscritos oficialmente en el ASCLA (Asociación de Clubes Deportivos Latinoamericanos). Se realizan dos torneos por año, el uno en verano y el otro, de micro-fútbol, en invierno. Sus miembros entrenan durante todo el año, casi siempre en los parques de la ciudad.

La participación política local y extraterritorial

Al mantener latente el vínculo con el país de origen, los inmigrantes se mantienen informados sobre la situación política y social en sus países. Esta información les permite apoyar una cooperativa o un proyecto local, como son, entre otros, el apoyo a la creación de una mutualidad en la ciudad de Bolívar en Bogotá, Colombia; un sindicato (el Comité de piqueteros) en Argentina; la defensa de los Mapuches en Chile; la promoción de las fiestas folclóricas bolivianas; las acciones de sensibilización con la realidad latinoamericana a través de videos, películas, conferencias o exposiciones.

Es importante destacar la participación ciudadana a nivel local. Una nueva ley belga permite a todo inmigrante legal, con residencia de 5 años, el voto en las elecciones para alcaldes y concejales de las municipalidades. En las últimas elecciones del 8 de octubre, en varios municipios de la capital se han presentado candidatos latinos a concejales. Éstos militan en partidos políticos belgas y participan activamente a nivel local. Todos los candidatos “coincidieron en que su meta común consiste en combatir

la discriminación en el empleo y mejorar en general la situación de los inmigrantes latinoamericanos en Bélgica” (Kretzschmar 2006:8).

Estas son algunas de las características que definen a esta comunidad y que marcan su diferencia. El nivel de adaptación, las estrategias de sobrevivencia y reproducción de su manera de ser y de vivir van ganando espacio, visibilidad social y humana, en Europa.

En el presente artículo hemos tratado de contribuir a un mejor conocimiento de la comunidad latinoamericana de Bruselas. A pesar de la situación precaria y sin derechos, debida a la condición “ilegal” de una parte importante de ésta, los inmigrantes intentan aferrarse al sueño de una vida mejor para ellos y los suyos. Esperamos que con el tiempo, el debate y la reflexión entre los países del norte y del sur, alrededor de la inmigración y el desarrollo, se fortalezca e influya sobre las decisiones políticas en dicha materia. Es necesario tener en cuenta que la inmigración no constituye tan solo un problema sino una oportunidad para el desarrollo socioeconómico y cultural de los países tanto de origen como de acogida. Plantear el estudio de la inmigración, apreciándola en toda su riqueza y complejidad, es necesario para una legislación clara y objetiva.

Bibliografía

- Acosta, A. (2002) “Ecuador: deuda externa y migración, en la relación incestuosa”. *Documentación Social*, 126, enero-marzo.
- Alves, Helio (2005) *L’immigration des brésiliens sans papiers à Bruxelles*. Memoria de fin de estudios FOPES. Universidad Católica de Lovaina.
- Kretzschmar, Miriam (2006). “Los candidatos latinos calientan motores para las elecciones”. *ECOS*, octubre.
- Murillo, Augusto (2006) *Entretien*. Le Vif/L’Express, 28 janvier.
- www.Presscenter.org - International press center (2006) *Exécution des décisions du Conseil du 28 avril 2006*. «Communiqué de presse du Conseil des Ministres: procédure d’asile», abril 21, p. 2.
- Sáenz, Silvana (2005) *Les réseaux sociaux dans la migration d’équatoriens à Bruxelles*. Memoria de fin de estudios FOPES. Universidad Católica de Lovaina.

Anexo 1**Visitantes latinoamericanos del servicio social hispano-belga en 2005**

Tabla de visitas según el sitio de residencia			
No.	Lugar de residencia	Cantidad	Porcentajes
1	1060 Saint Gilles	99	25.515%
2	1030 Schaerbeek	53	13.659%
3	1000 Bruxelles	46	11.855%
4	1070 Anderlecht	41	10.567%
5	1050 Ixelles	35	9.020%
6	1040 Etterbeek	26	6.701%
7	1190 Forest	25	6.443%
8	1210 Saint Josse	13	3.350%
9	1180 Uccle	11	2.835%
10	1170 Watermael Boitsfort	2	0.515%
11	1020 Laeken	18	4.639%
12	Otros	11	2.835%
	TOTAL	388	100%

Ciertas características sociodemográficas importantes según el país de origen. Por ejemplo, vemos que las mujeres y los niños son mayoritarios con relación a los hombres y también resaltamos que los países más representativos en número en Bruselas, son: Ecuador, Colombia, Brasil, Perú, Chile, Argentina, Venezuela y El Salvador.

Por nacionalidad de origen							
Mujeres							
País	Casadas	Solteras	Trabajo		Nivel de educación		
			Legal	En negro	Primario	Secundario	Universitario
Ecuador	49	65	7	107	108	59	27
Colombia	37	42	19	60	79	50	38
Brasil	4	8	0	12	12	12	4
Chile	5	9	4	10	14	14	6
Bolivia	4	10	2	12	14	2	1
Perú	4	10	3	11	14	9	4
El Salvador	5	7	1	11	12	4	2
Venezuela	1	4	1	4	5	2	1
Argentina	1	1	2	0	2	1	1
Otros	2	12	4	10	14	9	7
TOTAL	112	168	36	237	274	162	84
Hombres							
País	Casados	Solteros	Trabajo		Nivel de educación		
			Legal	En negro	Primario	Secundario	Universitario
Ecuador	12	8	7	13	20	13	7
Colombia	11	7	8	10	18	10	6
Brasil	9	6	1	14	15	9	2
Chile	7	5	7	5	12	9	7
Bolivia	7	4	2	9	11	4	1
Perú	6	2	2	6	8	5	4
El Salvador	4	2	1	5	6	3	1
Venezuela	1	1	0	2	2	0	0
Argentina	1	1	0	2	2	1	0
Otros	2	2	1	3	4	1	0
TOTAL	60	38	29	69	98	55	28

Mujeres, hombres, niños			
TOTALES	Mujeres solteras	Mujeres separadas / divorciadas	Mujeres casadas
	148	30	112
290 mujeres			
	Hombres solteros	Hombres separados o divorciados	Hombres casados
	63	10	25
98 hombres			
388 mujeres y hombres			
287 niños		entre 1 y 18 años	
<p>Una información importante es el número de niños de familias latinoamericanas que viven en Bélgica (dos o más por familia), niños que han llegado con sus padres o que fueron llevados luego. También un fenómeno importante a resaltar son los niños de más de 5 años que han nacido en Bélgica y que tienen nacionalidad belga (es el caso de muchos niños ecuatorianos y colombianos con padres sin papeles).</p>			